

ANTROPOLOGÍA

Editor Rigoberto Navarro Genie

Mail: tenamitl@gmail.com

Celular: (505) 8840-6005

La antropología es una ciencia madre inclusiva, con esta visión incluimos en nuestra sección de Antropología: la etnología, la etnografía, la arqueología, la antropología física y la antropología social y la lingüística. Estas diferentes ramas de la ciencia son importantes para el entendimiento y la evolución de los grupos sociales, por esa razón no establecemos limitaciones relativas a épocas o periodos históricos, anteriores ni posteriores a la llegada de los europeos.

Gracias al aporte de los que se atreven, poco a poco queremos ir construyendo una sólida base de información que retroalimente nuestras raíces y que sustente nuestro futuro.

Debemos comprender que somos un pueblo que está asentado sobre una estrecha franja de tierra, que une un continente y separa dos océanos. Nuestros rasgos socio-culturales no están, necesariamente influenciados por un solo lado de los puntos cardinales. A través del tiempo cada una de nuestras culturas ha moldeado sus cambios; porque como dice el escritor y filósofo italiano, Umberto Eco: *“Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos.* Así Nicaragua, es una república independiente conformada por tres naciones culturales: La fértil región de la costa del Pacífico, Las frescas montañas del Centro Norte y el rico territorio de la Costa Caribe.



Busto antropomorfo con hermoso penacho, colocado sobre una corriente de agua. Procede del sitio Ojochal, Volcán Momotombo. Reproducción en Metal de Aracelly Álvarez

Cada una con sus propias raíces históricas, sus diferentes tradiciones y sus particulares personajes. ■

Dos ídolos encontrados por el cónsul Austriaco en Managua, Nicaragua

Profesor Julius Nestler-Prag

Traducido del alemán por Dr. Rigoberto Navarro Genie

Este documento, originalmente escrito en idioma alemán, en 1908, fue leído en Wein, Alemania, durante el XVI Congreso Internacional de Americanistas y posteriormente, se publicó en la misma lengua, bajo el título: *Zwei vöndem Österrichen konsul in Managua (Nicaragua) aufgefunden Idole. Verhandlungen.* en el libro en actas de dicho congreso.

El autor, Julius Nestler (1877-1936?) nació en Praga, Checoslovaquia el 19 de junio de 1877, hijo mayor (de cinco hermanos) de Franz Nestler, profesor de secundaria y de Katharina Gundling, hija del escritor y periodista Julius Anton Gundling. Provenía de una familia con intereses intelectuales, su madre, Katharina, fue la primera mujer en Austria-Hungría en obtener un diploma universitario. Julius estudió Filología Clásica, Lengua Alemana y literatura, en la Universidad alemana de Praga, pasando el examen estatal en 1899, dos años más tarde calificó como Profesor de escuela. Fue miembro de la Sociedad de Apoyo a la Ciencia, Arte y Literatura Alemanas en Bohemia. Realizó estudios de literatura e historia. Practicó excavaciones en Tiahuanaco entre 1910 y 1912, trabajo criticado por el arqueólogo boliviano, Carlos Ponce Sanginés (1971: 148 y 1995:123-124) como de "Piratería Cultural". Aunque los objetivos, métodos e interpretaciones arqueológicas de Nestler-Prag, no corresponden con los estándares actuales, Nestler, contribuyó, como testigo ocular, a difundir en Europa Central la grandeza de las culturas pretéritas del continente americano, en particular de la zona Andina. Traslado una colección única, de alrededor de 3.600 piezas arqueológicas, que se encuentran en el Museo Náprstek de Praga. (ver Křížová, 2016).

Observaciones preliminares: He sido amigo del señor *Low*, quien ha dejado de ser el cónsul de Austria en Managua (por su fallecimiento). En la correspondencia que intercambiamos en el último año, he encontrado algunas comunicaciones en las cuales me repite el hallazgo de dos ídolos. Por esa razón he conectado sus comunicaciones a manera de un informe coherente y quizá sea de interés para los miembros del dieciséis congreso de Americanistas.

Informe del Cónsul de Managua

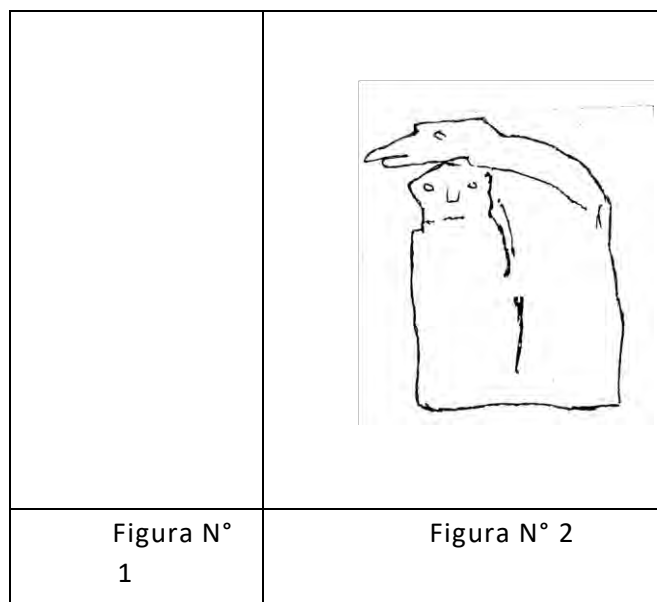
En una de mis plantaciones de café a 2000 pies de altura, en hay un desfiladero que permite observar el horizonte del lado del Pacífico. Desde el balcón de la casa se ven hasta 10 millas en el bosque y si hay buen tiempo, se puede observar un amplio volumen del mar a 15 o 20 millas de distancia y a veces un barco de vapor, si se tiene buen ojo. Haciendo un rodeo para contratar trabajadores para la futura cosecha de café, encontré un viejo asentamiento llamado Citalapa, ubicado a 6 millas alemanas de mi plantación y a 1000 pies sobre el nivel del mar. Tienen habitaciones, no organizadas, de unas 8 a 10 casitas hechas de paja. Cada familia habita cerca de sus cultivos. Sus actividades de trabajo son la siembra de maíz, frijoles y bananos. También hay crianza de cerdos y pollos. Viven de forma muy primitiva; Padres, hijos, pollos y cerdos, todos juntos en sus pequeñas casas, los niños entre 2 y 3 años se pasean generalmente sin ropas.



Del centro de la población, más o menos 2 km. al sur-oeste encontré dos monolitos de piedra muy bien trabajados, más dos o tres fragmentos que examinaré cuando haya terminado colecta de café. El mejor conservado es uno que estaba siendo usado como *mojón*¹. El segundo era usado para sostener el

¹ Nota del traductor: escrito en español en el original.

primero, que estaba a sus pies. También hay una plancha de dos o tres metros que debe ser volteada para revisarla, pero eso será después de la colecta de café.



El monolito N° 1 es de 1 m de altura más 50 cm enterrado, su espesor es de 30 cm. y de ancho, 60 cm. El peso aproximado es de 12 a 15 veces 50 kilos². Las esculturas no son muy detalladas, no obstante, probablemente lo fueron. Asombrosamente yo podía ver todavía su buena conservación y en eso, probablemente, debería ponerse el mayor valor. Gustosamente me hubiese puesto a hacer un dibujo, pero no quise, para evitar que el propietario se diera cuenta que tenía interés. Así pues, no se podrían obtener las piedras. Tengo la intención de comprarle en 10 florines la tonelada. El problema es el transporte, ya que para ir a la hacienda debía subir un desfiladero de 250 m y al rodearlo se hace un recorrido de 25 millas alemanas y después varias colinas y una cordillera que están a 3000 metros sobre el nivel del mar. Los monolitos están en un caño profundo entre los farallones.

La representación del primer monolito es un Dios (Fig. 1) que tiene un ave encima, a los lados donde están las manos claramente precisadas, se encuentran líneas de decoración lateral. El segundo fragmento (Fig. 2) es especialmente interesante por la decoración sobre la cabeza que probablemente sea un lagarto.

Los dibujos fueron hechos de memoria y reconozco su deficiente calidad, pero es posible que yo reciba las fotografías de los dos monolitos próximamente

² Nota del traductor: 600-750 kilos = 1320-1650 libras

y si el señor cónsul logra comprarlos y salvarlos. El los enviará al Museo de Historia Natural de Viena, si la exportación se permite³.

VERHANDLUNGEN
DES
XVI. INTERNATIONALEN
AMERIKANISTEN-KONGRESSES
WIEN

9. bis 14. SEPTEMBER 1908

REDAKTOR VOM GENERALSEKRETÄR
REGIERUNGSRAT FRANZ HEGER

ZWEITE HÄLFTE

MIT EINEM ANHANGE VON DR. HUGO GENSCH:
DIE ERZIEHUNG EINES INDIANERKINDES.



WIEN UND LEIPZIG
A. HARTLEBEN'S VERLAG

ALLE RECHTE VORBEHALTEN

Portada del tomo II del libro de actas del 16 Congreso Internacional de Americanistas■

Referencias Mencionadas

Křížová, Marketa (2016). **Julius Nestler and the "Nestler collection"** in the Náprstek Museum: nationalism, occultism and entrepreneurship in the making of americanist archaeology in Central Europe. *Annals of the Náprstek museum* 37/2: 17-32. Praga.

Nestler-Prag, Julius (1910). Zwei vöndem Osterrichen konsul in Managua (Nicaragua) aufgefundene Idole. *Verhandlungen*. En *XVI Congeso*

³ Nota del autor: Se podría realizar en noviembre de este año, si logro orientar la intención, que tenía en 1908 el difunto cónsul Low y llamar la atención de su sucesor sobre estas comunicaciones.

Internacional de Americanistas vol. 2: 307-310. Wein (1908, 8-14 sep.), Wein y Leipzig.

Ponce Sanginés, Carlos et al. (1971). *Procedencia de las areniscas utilizadas en el templo precolombino de Pumapunku (Tiwanaku)*, La Paz: Academia nacional de ciencias de Bolivia.

Ponce Sanginés, Carlos (1995). *Tiwanaku: 200 años de investigaciones arqueológicas*. Producciones CIMA. La Paz, Bolivia. ●

Las esculturas de Citalapa descubiertas por el cónsul de Austria, en 1908, actualidad a ciento diez años de su descubrimiento

Dr. Rigoberto Navarro Genie

El contenido de este trabajo es una revisión de los datos presentados en el artículo titulado: *Dos ídolos encontrados por el cónsul Austriaco en Managua, Nicaragua*. Preparado por el profesor *Julius Nestler-Prag, en 1908*. Se pretende destacar una publicación poco conocida, relativa a esculturas prehispánicas de Nicaragua, que fue divulgada en alemán y su reciente traducción al español. Se trata de un hallazgo de 1907, realizado por el cónsul de Austria en Nicaragua. Dicho descubrimiento, se sitúa geográficamente y el reporte de dos representaciones escultóricas, es comparado con el estado actual de investigación moderna de los departamentos de Managua y Carazo; colocando el relato de inicio del siglo XX, en el contexto arqueológico regional de la sub-área cultural de la Gran Nicoya. Se expone la importancia del recurso arqueológico de la estatuaria y la necesidad de su conservación en los departamentos señalados.

Es autor ostenta un doctorado en Arqueología de la Universidad de Paris I, (Pantheon-Sorbonne). Sus centros de interés son la historia del arte, Arqueología y Antropología de las culturas indígenas de Centroamérica. miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y miembro fundador de la Fundación Científica Cultural Ulúa-Matagalpa. Editor de la sección de Antropología de la *Revista Temas Nicaragüenses (RTN)* y de la sección de Patrimonio Natural y Cultural de la Revista *Siempre Verde*, Managua, Nicaragua. Actualmente se desempeña como Director Científico de Éveha-Nicaragua, que es un centro especializado en investigación arqueológica.

Palabras Claves: Escultura prehispánica, Arqueología Nicaragua, Nestler-Prag. Arqueología Diramba. Carazo. Arqueología Managua.

Introducción






Históricamente se conoce la presencia de esculturas con decoración zoomorfa en su parte superior, llamadas de tipo “alter ego”¹, como elementos

¹ Entiéndase por “alter ego” el término que atribuye a los dioses de las culturas maya, tolteca y mexica, entre otras, la facultad de tomar la forma de un animal (*nawal*) para interactuar con los humanos. Cada deidad solía tomar una forma o dos.

culturales exclusivos de las islas del lago Cocibolca.

Revisando las fuentes antiguas² y ampliando la investigación³, hemos encontrado que estas características escultóricas no son necesariamente exclusivas de las islas como lo dice Arellano (2017: 33), desde luego no estamos negando la hegemonía porcentual de Ometepe y Zapatera en este tema.

Recientes investigaciones demuestran que los actuales territorios de Granada, Managua y Carazo también poseían este tipo de representaciones prehispánicas⁴. En este escrito nos referimos únicamente a las del territorio de Carazo y Managua.

		
<p>Figura N° 1 Escultura N° 701. Hombre con serpiente sobre cabeza y espalda. Localización: Casa de la cultura Diriamba. Altura 160 cm.</p>	<p>Figura N° 2 Escultura N° 702. Antropomorfo con decoración de reptil: En Parque Central de Diriamba. Altura 145 cm.</p>	<p>Figura N° 3 Escultura N° 703. Hombre con animal indefinido sobre la cabeza y espalda. Localización: Colección Privada de Diriamba. Fuente: Arguello (2014)</p>

No hemos encontrado datos de la época de la colonia que precisen descripciones de grandes ídolos en dicho territorio, lo cual, no es raro porque los cronistas, los primeros colonos y los frailes, el único interés que tenían por estas manifestaciones artísticas, culturales y religiosas, era el de destruirlas. Varias

² Los principales autores al respecto son: Squier (1852), Nutting (1881), Bovallius (1886), Lothrop (1921), Cuadra Cea (1938), Argüello (1949), Schmidt (1963), Baudez (1970), Thieck (1971), Matillo (1972), Haberland (1973), Girard (1976), Furletti y Matilló (1977), Arellano (1980).

³ Ver Navarro Genie (2007a, 2007b).

⁴ Navarro Genie (2007a).

cartas fueron escritas, en 1097, por el señor Low, cónsul de Austria en Managua. Posteriormente, su amigo, el profesor austriaco, Julius Nestler-Prag (1877-1936?); las convirtió en un artículo, que fue presentado en el XVI congreso de Americanistas; celebrado en Wein, Alemania, en 1908. El texto cuya traducción integral del alemán, se puede ver en este mismo volumen⁵, revela que estatuas de figuras antropomorfas con tocado de animales sobre la cabeza estuvieron presentes en las sierras de Managua, específicamente en la vertiente del océano Pacífico.

Sitio Arqueológico Citalapa

Hemos re-localizado el sitio mencionado por Low en Nestler-Prag (1908) en el Municipio de Villa El Carmen, actualmente denominado Villa Carlos Fonseca, ubicado 45 km. al sur-oeste de Managua, próximo al departamento de Carazo. El



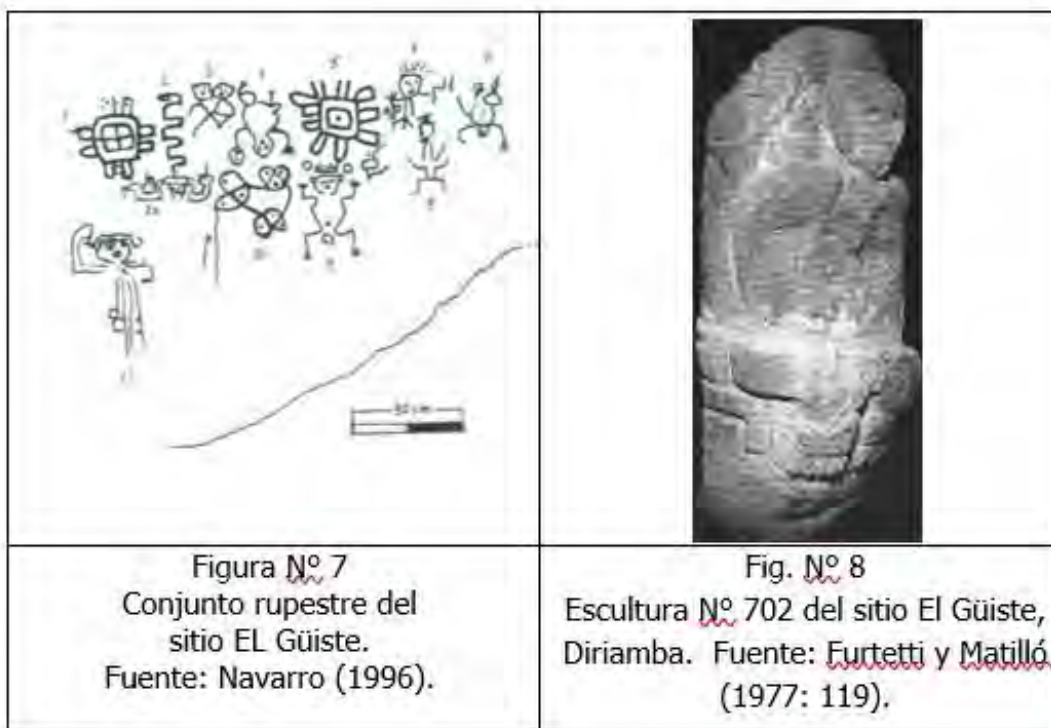
lugar se localiza cerca de la quebrada Citalapa, la cual corre paralela al río Montelimar y desemboca en el Pacífico 15 km al oeste. El sitio de las esculturas según el relato del cónsul austriaco, se localiza a 2 Km. al sur oeste del poblado de Citalapa, (ver mapa N°1).

El reporte de Nestler-Prag (1908) indica que las dos esculturas completas de más de un metro de altura se encontraban a 2 km. del centro del pueblo

⁵ Ver páginas 340-344 en este mismo volumen

llamado Citalapa, en 1907. La mejor conservada había sido colocada como mojón, al momento del descubrimiento. Una segunda estatua estaba siendo utilizada para servir de cuña de la anterior, así como fragmentos de otros tres o cuatro ídolos. Una plancha de 2 o 3 metros fue igualmente observada en el lugar. Es evidente que esas esculturas habían sido desplazadas de sus emplazamientos prehispánicos, donde eran parte de los restos de una antigua ocupación humana, posiblemente muy cerca del lugar del hallazgo. El peso calculado de 600 a 700 kilos exigía un gran esfuerzo para poder moverla, por lo cual su lugar original debió estar cerca.

El hecho que las esculturas no mostraban evidencias de destrucción, indica que fueron abandonadas sin fase de destrucción. El relato de Nestler-Prag aporta dos dibujos hechos de memoria por el Sr. Low. Esos bocetos que no tienen ningún mérito artístico ni técnico, logran ilustrar un estilo de escultura que se creía exclusivo del lago Cocibolca. Las imágenes representan figuras de hombres que



portan animales colocados sobre la espalda y la cabeza: Un felino con garras bien visibles y una serpiente como decoración lateral. La segunda es una figura antropomorfa con tocado formado por una cabeza de lagarto. Ambas figuras son retomadas por Navarro (2007a), con los números 604 y 605 respectivamente, en el estudio de Esculturas prehispánicas en Piedra, que incluye la revisión de la arqueología de 80 sitios arqueológicos y 415 estatuas de la zona del Pacífico

Nicaragua y del nor oeste de Costa Rica.

Investigaciones recientes en la zona

	
<p>Fig. N° 9 Escultura N° 704 de la antigua finca San Miguel, Jinotepe, Carazo. Altura de la cabeza 67 cm. Fuente: Arguello (2014: 42).</p>	<p>Fig. N° 10 Escultura N° 248 del sitio El Corozal Viejo (N-RIO-2), Ometepe. Altura de la cabeza 37 cm. Fuente: Baker (2010: 82)</p>
<p>Se observa cierta semejanza en ambas figuras que fueron escupidas en grandes bloques de piedra sin cuerpo ni otros atributos.</p>	

El sitio Citalapa, debió esperar 67 años para suscitar, de nuevo, el interés de la arqueología, cuando el arqueólogo norteamericano, Neil C. Hughes realizó excavaciones en 1974. Este investigador, incluyó su trabajo de campo en su tesis de maestría de la Universidad George Washington, titulado: Urn burial in Prehistoric Nicaragua (1980). Durante ese estudio se exhumaron dos sepulturas secundarias de niños, fechadas del período Ometepe (1350-1550 d.C.). Siendo estos datos las únicas informaciones de orden cronológico que hemos encontrado sobre el sitio.

El Hermano Hildeberto María, en su clásica obra "Estas piedras hablan" (1965), incluye tres sitios con arte rupestre de la planicie costera de Managua y Carazo, presentando descripciones y fotos de petroglifos. El sitio el Güiste, con 19 grabados, Las Torres con más de cien representaciones y Montelimar con 18

figuras grabadas; de las cuales según Navarro (1996: 69), 6 son grabadas-pintadas. Este último autor, además de agregar sitios nuevos a la zona, clasifica los motivos prehispánicos de H. María y los compara con los del archipiélago Zapatera. Navarro (1996), también reporta un sitio ubicado a 1 km. al oeste de Montelimar, en el cual, se documentó cerámica del período Ometepe (1350-1550 d.C.). Ambos autores (Matilló y Navarro), mencionan que, en tiempos precedentes, había estatuas en los terrenos cercanos al sitio El Güiste.

Una segunda intervención cercana a Citalapa, es el estudio de Yanira Campos, quien documentó tres sitios: Cueva Canta Gallo, Río Lodoso y El Apante, en los dos primeros, registró más de setenta petroglifos y también grabados pintados con color rojo y azul⁶. Sobresalen motivos: antropomorfos, zoomorfos (monos serpientes, aves y peces), geométricas y máscaras en forma de corazón. Afirmando que en los respectivos alrededores hay abundantes evidencias de cerámica y lítica prehispánica. Posteriormente, la autora apoyó el estudio de una colección de Villa EL Carmen, que contiene objetos de rescates no sistemáticos. (Campos, 2015).

	
<p>Figura N° 11 Motivo 13b del sitio Las Torres, representa un lagarto. Fuente: Navarro, 1996: 67</p>	<p>Figura N° 12 Cerámica Papagayo Policromo, variedad Cervantes (1000-1350 d.C.) del sitio Canta Gallo. Villa El Carmen. Fuente: Campos (2015).</p>

La zona de Villa El Carmen, ha tomado cierto liderazgo en la conservación, con la propuesta de Pérez (2009), quien apuntaló el impulso de la puesta en valor del patrimonio cultural y natural de la reserva privada de Quelantaro. Ubicada en el municipio de Villa El Carmen, este lugar ha logrado vincular los rasgos arqueológicos a los planes de manejo del área, que a su vez se han complementado con la documentación y registro de los recursos patrimoniales.

⁶ Comunicación verbal de Yanira Campos (2018).

Desde la perspectiva de ciudadano interesado por su cultura y su patrimonio arqueológico, Arguello (2014) ha contribuido con reportar y fotografiar sitios arqueológicos de Diriamba (10) y Jinotepe (6), identificando para la zona de nuestro interés uno en cada municipio mencionado: El Güiste y La Pisada de los Duendes. Este último, es abordado en la introducción de libro, luego designa por primera vez, al sitio El Güiste; como el lugar de origen de las esculturas existentes en la parte urbana de Diriamba y relaciona una cabeza de piedra con el sitio San Miguel (ver fig. N° 9).

Recientemente, un inventario de 19 sitios arqueológicos de Diriamba, **incluyó el reconocimiento del sitio: "La Pisada de los Duendes", denominado así** porque presenta 16 pares de huellas de niños de edades comprendidas entre 3 y 7 años. Las huellas fueron talladas intencionalmente en fila de norte a sur con los dedos orientados al oeste. (Gago, 2015: 77-78) Este sitio se ubica a 1 km. al norte del sitio El Güiste.

El significado de las esculturas reportadas por Nestler-Prag en el contexto de la zona costera del Pacífico de los departamentos de Managua y Carazo.

Las esculturas en piedra de la vertiente Pacífica de las Sierras ya ha sido mencionada por Earl Flint⁷ en Lothrop (1921 II: 430). Quien afirma que, en un lugar llamado Tancabulea, cerca de la ciudad de Diriamba había varios ídolos de piedra asociados a fragmentos de cerámica. En una planicie al lado del río San Pablo, descubrió un sitio con montículos, el más grande medía 27 metros de diámetro. Pudo observar 47 esculturas de piedra, cuatro de ellas estaban derrumbadas sobre cada esquina de un montículo. Sus excavaciones revelaron urnas cerámicas similares a las de los sitios Palermo y Palmar de Costa Rica.

Al inventario de esculturas de esos territorios poco integrados con la estatuaria nicaragüense, debemos agregar tres esculturas de Diriamba que fueron trasladadas desde el sitio El Güiste⁸, (fig. N° 1, 2, 3). Ellas se encuentran: en la casa de la cultura, en el parque y en una colección privada, respectivamente. Una cuarta estatua prehispánica de la región procede de la finca San Miguel⁹, Jinotepe (fig. N° 9). Las tres primeras portan decoración superior y posterior con motivos animales. Estos aportes, junto con las del reporte de Nestler-Prag, establecen seis representaciones iconográficas de la estatuaria de gran formato esta área, esa cifra es cuantitativamente el doble del dato conocido para la isla La Marota,

⁷ Médico americano, que colectaba antigüedades para el Museo de Washington, citado por Lothrop (1921, 2000: 432).

⁸ El origen de las esculturas lo señala Matilló (1965) y (Navarro (1996). Información que ha sido confirmada con una fuente local: Jaime Serrano Mena (2018).

⁹ Ver *Huellas Chorotegas* de Héctor Octavio Arguello (2014: 42).

Granada.

En los años 1950 tres estatuas del Sitio El Güiste, fueron trasladadas al Instituto Pedagógico de Diriamba. En 1977, cuando dejó de funcionar el colegio, las autoridades académicas planeaban llevarlas a Managua, pero la alcaldesa, Yolanda Mena Serrano¹⁰; ordenó que permanecieran en Diriamba y ulteriormente se trasladaron al Parque Central de esa ciudad. La instalación en el parque de Diriamba superó a la petición de Joaquín Matilló Vila, director del Museo Nacional por aquellos días, que insistía en llevarse ambas piezas al Museo Nacional de Nicaragua. Lamentablemente, una de las tres esculturas se fracturó, cuando al desramar un árbol, una gran rama cayó sobre ella¹¹; sus restos fragmentados permanecieron en el parque, un tiempo, sin que se intentara su restauración. Actualmente se desconoce el paradero las fracciones de esa estatua.

No contamos con descripción de la pieza rota en el parque, tampoco con una cuarta del sitio El Güiste, que estuvo colocada en esquina de la casa de Horacio González¹².

El sitio El Güiste, ha sido previamente identificado, como propiedad de la familia Rappaccioli, por Matillo Vila (1965). Quien menciona la previa existencia de estatuas en los terrenos próximos a un conjunto de petroglifos de 5 metros de altura y dos de longitud, en donde se destacan 10 figuras humanas y 2 de animales, 3 geométricas, 1 máscara y 1 imagen incompleta. Un estudio comparativo detallado de este tema se encuentra en Navarro (1996). Por su parte Arguello (2014: 30-32) incluye parte de la historia del sitio rescatada de la tradición oral local.

El universo material disponible de las seis estatuas de Carazo y Managua, ubicados en las tierras bajas cercanas al océano Pacífico, por ahora representa el 2.64 % de las 227 esculturas de gran talla en la zona del Pacífico de Nicaragua, si se incluyen las 47 descubiertas por Flint, de las cuales no hay imágenes, se eleva al 23.34%. Dicha frecuencia es comparable con 25.5 % de Sonzapote, 27.75 % de Guanacaste y 30% de Ometepe.

¹⁰ Ejerció el cargo de alcaldesa durante dos períodos 1971-1973 y 1974-1978.

¹¹ Información verbal proporcionada por Jaime Serrano Mena (2018).

¹² Idem.

		
<p>Fig. N° 13 Escultura N° 937 Fragmento de cabeza de un hombre-cocodrilo. Originaria del Sitio Virador, Bahía de Culebra, Costa Rica. Altura +25 cm. Fuente: Baudez et al. (1992).</p>	<p>Fig. N° 14 Escultura N° 930 Muestra un hombre con máscara de cocodrilo. Altura +64 cm. El Conchal, Costa Rica. Fuente: Baudez et al. (1992).</p>	<p>Fig. N° 15 Escultura N° 522 Hombre que porta un animal sobre la espalda. Altura +90 cm. Originaria de Sutiava, en Museo Adiac, León. Fuente: Navarro (2007a)</p>

Esculturas de Citalapa en el contexto Regional

Esculturas con aves sobre la cabeza como la N° 1 de Low en Nestler-Prag han sido encontradas en Zapatera y Ometepe. Por otro lado, esculturas portando reptiles sobre la cabeza y/o espalda como la N° 2 del mismo autor, se han documentado desde la isla de la Marota en Granada hasta el sitio Papagayo en la bahía de Culebra, provincia de Guanacaste, Costa Rica (ver fig. N° 13 y 14). Sin embargo, ambos motivos, ave y lagarto, han sido usados en regiones aún más lejanas del continente, en diferentes períodos de la época prehispánica entre 500 y 1520. d.C.

La validez etnológica y arqueológica del escrito del Profesor Nestler-Prag, a más 100 años después de su publicación, hay que interpretarla en su contexto regional. Podemos extraer cuatro principales aspectos en su aporte. En primer lugar, el establecimiento específico del sitio con una detallada descripción de la geográfica que permite situar el hallazgo, en las planicies cercanas al océano Pacífico. El territorio se sitúa en el intermedio entre la zona de esculturas de Nicoya y la de Sutiava. Este aspecto es importante para la comparación y

establecimiento de la distribución espacial de las piezas descubiertas, en el contexto regional. En segundo lugar, los dibujos de las esculturas, como tales, que no tienen mérito artístico, pero sí valor informativo. Por esa razón, junto con las descripciones, logran reflejar el estilo de una estatuaria que se creía reservada a las islas del gran lago. Aunque Matilló Vila y Furletti (1977: 119) habían presentado la escultura N° 702¹³ de ese mismo estilo, que se encontraba en el parque de Diriamba y ahora en la casa de Cultura (fig. N° 8). Se creyó en su momento, que la presencia de dicha estatua se trataba de algo aislado y el medio académico, aparentemente, no le dio importancia.

En tercer lugar, la reivindicación de un ejemplo de antiguo asentamiento indígena de inicios del siglo XIX, del cual muy pocas descripciones quedan para esa zona, sin contar el aspecto histórico que representa para el cultivo del café en esos parajes. En cuarto lugar, el reconocimiento del valor artístico de la escultura indígena que se muestra en ese documento es muy especial, la admiración de un diplomático que logra motivar a su amigo en el extranjero para que organice una exportación al Museo de Historia Natural de Viena. La exportación no se llevó a cabo, pues de acuerdo a nuestras consultas e indagaciones recientes¹⁴, el museo mencionado no tiene dichas piezas. La alta valoración de la expresión de nuestros pobladores autóctonos, reflejada en la piedra, ha sido la visión de los extranjeros. Los nacionales en su mayoría no hemos sabido apreciarlas, aún después que han pasado casi 170 años, luego que Ephraim G. Squier asombrara al mundo con los descubrimientos de las grandes esculturas prehispánicas de Momotombito, La Marota y Zapatera.

Los sitios de Citalapa y Tancabulea que, desde inicios del siglo XX no habían suscitado publicaciones relativas a esculturas, posiblemente, representan un eslabón en la red de poblaciones prehispánicas con esculturas, posiblemente chorotegas en la zona costera del Pacífico. Justamente, Citalapa se viene a agregar al extremo norte del conjunto formado por El Güiste, Tancabulea y La Pisada de los Duendes. Todos ellos formando un núcleo situado a medio camino entre dos zonas con esculturas: la Bahía de Culebra en Nicoya, Costa Rica y la zona de Sutiava, León Nicaragua. (ver mapa N° 1).

¹³ La misma fue documentada por Thieck (1971: 110).

¹⁴ Ver Marketa Krizova (2016).

La mención previa es elemento suficiente para demostrar la existencia de grandes esculturas en las zonas costeras del departamento de Carazo Pacífico de Nicaragua e integrar un concepto geográfico más amplio de la distribución de esta tradición escultórica. Las cartas de Low, de principios del siglo XX, divulgadas por Nestler-Prag, confirman la presencia de esculturas en las zonas bajas de la vertiente Pacífica del departamento de Managua.



Influencia Cultural

La traducción de Nestler-Prag, aparece en un momento en que los expertos han dejado de explicar la presencia de esculturas de gran tamaño, como consecuencia de la llegada de grupos étnicos foráneos al territorio nicaragüense, (Baudez et al. 1992). Por el contrario, hoy en día, la tendencia es a aceptar que las grandes esculturas prehispánicas fueron elaboradas por grupos autóctonos que supieron integrar ideas venidas de los vecinos del sur, como de los del norte; en sus variados motivos de representaciones de hombres asociados a sus dioses y/o nahuales animales. No es de extrañarse que, si las esculturas del Cocibolca tienen influencias ideológicas de México y Colombia¹⁵, aquellas provenientes de

¹⁵ cómo ha sido señalado por Arellano (1980) y Navarro (2007a)

las sierras de Managua y Carazo, con culturas similares y contemporáneas, posean también esa influencia. Las investigaciones arqueológicas de la zona deben tener en cuenta estos elementos, que a veces son dejados de lado por algunos investigadores, porque hay pocos estudios relativos a dicha temática de las esculturas de piedra.

Mientras la toma de conciencia logra alcanzar nivel colectivo generalizado la conservación de las piezas a todo nivel, debería hacerse prioritaria.

En cuanto a la significación de estas imágenes de piedra, a falta de datos etnohistóricos del territorio que estamos abordando, nos impide una interpretación categórica, pero tratándose de la misma región cultural de la zona de Granada y Rivas y de representaciones iconográficas similares, tanto en la estatuaria como en la cerámica. A este respecto podemos observar en la figura N° 16, el personaje de una figurilla cerámica sentada que porta un pequeño saurio sobre la cabeza, con ojos en forma de grano de café, orejas horadadas, escarificaciones en las cejas, los pómulos y la comisura de los labios y un sol a nivel del ombligo. Dicha efigie es alusiva a un personaje socialmente importante de clase alta, ya sea un noble o la representación de una deidad asociada al reptil de su parte superior. Esta imagen se relaciona directamente con la escultura N° 604 que es la N° 1 de Nestler-Prag así como con la 701 y 702 del sitio el Güiste.

Sobre la base de los datos disponibles, podemos inferir que las representaciones en piedra de esta zona también se relacionaban con aspectos religiosos Chorotegas, al igual que las de Ometepe y Zapatera, para hacer alusión a deidades prehispánicas que existieron aproximadamente entre el 650 y 1750 d.C., como lo ha documentado Navarro (2007a).

Datos Cronológicos

Sintetizando la información disponible, que puede aportar datos sobre la datación de la estatuaria de esta zona, merece atención lo siguiente:

El sitio Citalapa, en donde las investigaciones de Hughes (1974) fecharon dos sepulturas del período Ometepe (1350-1550 d.C.).

Por su parte Navarro (2012) sostiene que la ocupación de los sitios cercanos a la cueva de Montelimar, ubicada a 9.5 km al sur este del sitio Citalapa y 15 km. al nor oeste del sitio El Güiste, fueron ocupados entre el 800 y 1550 d.C.

En la cueva Canta Gallo, cerca de Villa El Carmen, la comunidad ha extraído 87 piezas arqueológicas que se encuentran en la colección de la misma localidad. Entre estos materiales, 37 son parte de la industria Lítica y 50 son cerámica. Una parte de la muestra de alfarería ha sido identificada como tipos cerámicos de tipo Papagayo variedad: Policromo, Cervantes, Fonseca y Alfredo, todos ubicados en un rango cronológico entre 1000 y 1350 d.C. También el tipo Sacasa Estriado (1000-1520 d.C.), (Campos, 2015). Todos estos objetos se ubican en el periodo Sapoá (1350-1550 d.C.).



La estatuaria a la que nos hemos referido en este escrito se circunscribe en una superficie de 50 km. en el eje norte-sur y de un máximo de 20 km. en el eje este-oeste. Hay cercanía geográfica entre ellos y relación cronológica de las ocupaciones pretéritas, con lo cual, encontramos coherencia y sincronía espacio-temporal relacionada con la elaboración de las esculturas. Mientras se profundizan las investigaciones arqueológicas con inventarios completos de los sitios y con excavaciones, podemos proponer que la estatuaria local, se ubicaría en los Periodos Sapoá-Ometepe (800 - 1550 d.C.).



Continuidad Cultural

La tipología cerámica, la técnica de elaboración de arte rupestre, incluyendo grabados pintados y con pigmentos de colores rojo y azul, así como la relación iconográfica de la estatuaria local, son elementos artísticos y culturales prehispánicos compartidos entre los sitios de esta zona.

Un aspecto con influencia de la cultura prehispánica que aún perdura en la región es el baile del Güegüense o Macho-Ratón. Desde el punto de vista antropológico, sabemos que no es coincidencia encontrar, el concepto de hombre

con máscara y/o tocado de animal sobre la cabeza y espalda, en el baile folklórico como en las estatuas. No podemos menos que pensar, que es una forma de continuar una antigua tradición. Las especies representadas cambiaron para que fueran aceptadas por el ojo inquisidor de la iglesia medieval. Sin embargo, tanto el teatro-bailete como las esculturas originarias del mismo ámbito geográfico, evidencian que el Güegüense, es un fenómeno cultural con raíces antiguas. El sustrato étnico y lingüístico de los grupos que encontraron los conquistadores refuerza esta idea.

Importancia y conservación de las esculturas

Una cuestión que deslucen en el relato de Low, (en Nestler-Prag), es el menosprecio con el que se refiere a la negociación para la adquisición de las esculturas, calculándoles un bajo precio que ofrecer a los herederos de las deidades indígenas:

yo podía ver todavía su buena conservación y en eso, probablemente, debería ponerse el mayor valor. Gustosamente me hubiese puesto a hacer un dibujo, pero no quise, para evitar que el propietario se diera cuenta que tenía interés. Así pues, no se podrían obtener las piedras. Tengo la intención de comprarle en 10 florines¹⁶ la tonelada. (Nestler-Prag, 2018: 342).

Esto último debe evaluarse a la luz de la época, pues los hacendados tenían como lema tomar lo que más pudieran del medio y de sus peones, invirtiendo lo menos posible. ¡Si se las hubiesen llevado!, estarían bien conservadas en uno de los edificios de Museo más bello del mundo y podríamos con seguridad admirarlas en fotos y en exposición, pero sobre todo estudiarlas para avanzar en el entendimiento del rol que jugaron en las sociedades de nuestros antepasados. Por el contrario, es muy posible que, al quedar tiradas sobre el terreno, no solo siguieron en el olvido, sino que probablemente fueron víctimas de las inclemencias del medio y del vandalismo de los transeúntes. En el caso que fueron a parar a una colección privada, posiblemente ya no se sabe el lugar de donde fueron extraídas.

¹⁶ Moneda iniciada en Florencia en el siglo XIII y usada ampliamente en los países europeos hasta el siglo XV. Algunos países como Holanda conservaron esa denominación hasta 2002, cuando adoptaron el Euro. El Imperio austrohúngaro, fue un poderoso [estado europeo](#) entre [1867](#) y 1918. La era moneda era "Gulden" en el lado austriaco y Florin en el lado húngaro, oficialmente hasta 1982, cuando adoptaron la Korona, pero siguieron haciendo piezas de 4 florines y de 8 florines. Por lo cual, en la época del artículo de Nestler-Prag, El nombre de Florin, se seguía utilizando. Su valor era equivalente un peso en oro de 2.90gr. equivalente a 0,0933 onzas troy.

	
<p>Figura N° 21 Vasija miniatura en forma de zapato, de tipo Sacasa Estriado. Posible ofrenda funeraria. Colección arqueológica de Villa El Carmen. Fotografía de Yanira Campos</p>	<p>Figura N° 22 Peso de red¹⁷, elaborado a partir de la <u>re-utilización</u> de un fragmento de cerámica tipo Papagayo Policromo. Colección arqueológica de Villa El Carmen. Fotografía de Yanira Campos.</p>

La reflexión obligada nos muestra la evidencia que más de cincuenta y cinco esculturas prehispánicas en piedra existían en el territorio costero del Pacífico de Managua y Carazo en el siglo XIX. Ellas fueron dilapidadas y actualmente quedan disponibles al público, únicamente: la de la Casa de Cultura y la del parque de Diriamba. Sin embargo, el estado de conservación no es óptimo. La del parque debe ser re-ubicada a un lugar protegido de la intemperie, de accidentes y de actos vandálicos, además debe recibir a corto plazo un tratamiento de consolidación y conservación preventiva, para resanar sus fisuras y conservar estable su superficie exterior. La de la casa de cultura, presenta una alteración a nivel del estómago, en forma de hueco y una restauración artesanal, de mala calidad, hecha con cemento gris a la altura de la cintura; la cual ya está fisurada y craquelada. Amerita des-restauración seguida de una restauración profesional adecuada, realizada por especialistas en restauración de piedra con asesoría de arqueólogos experimentados. La alcaldía local podría aprovechar la situación para proveerles mejores condiciones de exposición y seguridad a la puesta en valor de estas piezas y a sus respectivos visitantes.

Espero que este reporte atraiga el interés y mueva las voluntades de la

ciudadanía y de las autoridades locales, para que estos monumentos que son parte de nuestra herencia prehispánica reciban la atención que se merecen y que ya no tengamos que hacernos la pregunta: ¿Cuánto más tendrá que esperar para recibir protección y conservación adecuada?

De las originarias de Managua, las únicas con dimensiones mayores o iguales a 150 cm., son las mencionadas por Nestler-Prag y se desconoce su paradero.

Agradecimiento

Gracias a mi amigo, Lic. Jaime Serrano Mena, Director del Museo de Arte y Cultura de Diriamba, por las informaciones y las fotos que proporcionó para ilustrar este trabajo. A los colegas Lic. Yanira Campos Dávila y Lic. Christopher Gago por las informaciones y fotos inéditas que me brindaron. Al Lic. Héctor Octavio Arguello Molina, quien amablemente ha compartido datos de sus investigaciones y a mi querida esposa Aracelly que siempre me apoya en todos mis emprendimientos.

Referencias bibliográficas mencionadas

- ARGÜELLO, Federico 1949. Estudios Arqueológicos I, II, III, IV. En revista Centroamérica N° 12, 13 y 14. Granada.
- ARGUELLO MOLINA, Héctor Octavio 2014. Huellas Chorotegas, patrimonio cultural material. Editorial Herbal, 87pp. Adeca. México D.F.
- ARELLANO, Jorge E. 1980. Colección Squier-Zapatera, estudio de estatuaria prehispánica. En BNBD N° 32-33. y N° 34: 1-25. Managua
- 2017. Deidades Pétreas de Zapatera. En Acahualinca N° 3:32-44. AGHN. Managua.
- BAKER, Suzanne 2002, Archeological survey and petroglyph Recording, Ometepe island, Nicaragua 1998 Field Season. 697p. En Archivos de DPC-INC, Managua.
- 2010. The Rock Art of Ometepe Island, Nicaragua. Motif classification, quantification, and regional comparisons. En BAR International Series 2084. Oxford, England.
- BAUDEZ, Claude F. 1970. Archéologie d'Amérique Centrale. Naguel, París.**
- BAUDEZ, Claude et al 1992. Papagayo, un hameau précolombien du Costa Rica. CNRS, México.
- BOVALLIUS, Carl 1886. Antiquities de Nicaragua, Sociedad de Geografía

Estocolmo, Suecia.

CAMPOS DÁVILA, Yanira 2007. La Gestión del patrimonio arqueológico en el municipio de Villa El Carmen. Sitios, Cueva Canta Gallo, Río Lodoso y El Apante. Tesis para optar al título de Licenciado en Historia con mención en arqueología. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas. UNAN-Managua.

----- 2015. Separata de informe de avances del Museo Comunitario Tonantzi, Villa El Carmen. Manuscrito en archivos de la autora.

CUADRA CEA, Luis 1938. Informe sobre la identificación del ídolo de Ehecatl existente en el Museo Nacional. En Boletín del Ministerio de Fomento y Obras Públicas Vol 2 N° 2: 15-25. Managua.

----- 1941a. La Monumental Gruta arqueológica de Montelimar I. En Boletín de Fomento y Obras Públicas, Año IV N° 7: 60-64. Managua.

----- (1941b). La Monumental Gruta arqueológica de Montelimar II. En Boletín de Fomento y Obras Públicas, Año IV N° 8: 60-64. Managua.

----- (1941c). La Monumental Gruta arqueológica de Montelimar III. En Boletín de Fomento y Obras Públicas N°.9: 49-52. Managua.

FLINT, Earl 1887-90. Letters to George Putnam. En Archivos del Peabody Museum. Harvard University.

FURLETTI René y Joaquín MATILLO VILA J. 1977. Piedras Vivas. CBBC, serie arqueológica N°.1. Managua.

GAGO, Christopher, 2015. Inventario de sitios arqueológicos del municipio de Diramba. Tesis para optar al título de Licenciado en Historia con mención en arqueología. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas. UNAN-Managua.

GIRAD, Rafael 1976. Historia de las Civilizaciones de la Antigua América, desde sus orígenes Tomo II: 1181-1251. Madrid.

HABERLAND, Wolfgang 1973. Stone sculpture from southern Central America. En The Iconography of Middle American Sculpture:134-152. Metropolitan Museum of Art, New York.

HUGHES, Neil 1980. Urn burial in Prehistoric Nicaragua. Thèse de Maitrise. **Département d'Anthropologie, Université George Washington**. (no publicado).

JIRÓN, P. y D. GARCÍA 2007. Estudio del Arte Rupestre en Sitios Arqueológicos del Pacífico (Villa El Carmen) y Norte de Nicaragua (Chaguitillo), su documentación y representación simbólica. Tesis para optar al título de

Licenciado en Historia con mención en arqueología. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas. UNAN-Managua.

KŘÍŽOVÁ, Marketa 2016. **Julius Nestler and the "Nestler collection"** in the Náprstek Museum: nationalism, occultism and entrepreneurship in the making of americanist archaeology in Central Europe. *Anal. of the Náprstek museum* 37/2: 17–32. Praga.

LOTHROP, Samuel K. 1921. *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*. Museum of the American Indians Heye Foundation. 2 vol. New York.

MATILLÓ VILA, Joaquín (Hermano Hildeberto María) 1965. *Estas piedras hablan, estudio preliminar de arte rupestre de Nicaragua*. Editorial Hospicio, León.

----- 1972. *Seis Estatuas Precolombinas de Nicaragua*. En *Praxis* N° 2: 28. Managua.

NAVARRO GENIE, Rigoberto 1996. *Arte Rupestre del Pacífico de Nicaragua*. ASDI-INC. Editorial UCA, Managua.

----- 2005. **Statuaire préhispanique de l'île d'Ometepe**. En *De l'Altiplano mexicain à la Patagonie*: 131-150 *British Archaeological Reports*, series 139 Oxford, Inglaterra.

----- 2007a. *Sculpture préhispanique en Pierre du Pacifique du Nicaragua et du nord ouest du Costa Rica et leur contexte archéologique (650-1830 apr. J.C.)*, 2 vol. Tesis de Doctorado Universidad de Paris I-Panteón Sorbonne. Paris, Francia.

----- 2007b. *Estatuaria prehispánica de la isla de Ometepe, Historia, Inventario y Cronología*. Imprenta Digital Hermoso y Vigil. 38pp. Managua, Nicaragua.

----- 2012. *La cueva de Montelimar*. En [www.http://rigobertonavarro.net/portal/la-cueva-de-montelimar](http://rigobertonavarro.net/portal/la-cueva-de-montelimar). Consultado el 05 de abril 2018.

----- 2017. *Arte escultórico chorotega*. Conferencia en Museo del Trópico Seco de Diriamba. Durante la conmemoración de 494 años de batalla de Diriangen y Gil González en 1523. Organizado por el Museo de Historia y Cultura y la Alcaldía de Diriamba. En archivos del autor.

----- 2018. *Nuestro Guegüense*. Video Conferencia presentada en III Encuentro Nacional sobre El Guegüense. Museo de Historia y Cultura de Diriamba y Museo del trópico seco, Diriamba. En archivos del autor.

NUTTING, Charles 1885. *Antiquities from Ometepe, Nicaragua*. En *Annual Report for 1883*: 908-918. Smithsonian Institution. Washington.

PEREZ, CESAR 2009. *Propuesta de Musealización de la reserva Quelantaro*. Tesis

para optar al título de Licenciado en Historia con mención en arqueología. Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas. UNAN-Managua.

SCHMIDT, Peter 1963. Dos Monumentos de Piedra de la isla de Ometepe. En Ethnos Vol. 28 N° 2-4: 137-146. Stockholm, Suecia.

SQUIER, Ephraim 1852. Nicaragua Its people, Scenery, Monuments. En two vol. D. Appleton & CO., Publishers. New York.

THIECK, Frederick 1971. Ídolos de Nicaragua. Albúm N° 1. DAA UNAN. Editorial **Universitaria, León, Nicaragua.**●